



número 17 (primer semestre 2008)
number 17 (first semester 2008)

Revista THEOMAI / THEOMAI Journal

Estudios sobre Sociedad y Desarrollo / Society and Development Studies

Issn: 1515-6443

Actores colectivos en Marruecos

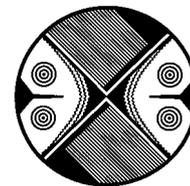
*Boubker Hamlichi***

Introducción

Es importante resaltar los graves problemas estructurales que afectan a la sociedad y la economía de Marruecos, frente a la ausencia de voluntad y capacidad políticas para afrontar tal crítica situación. Es asimismo necesario anotar la importancia estratégica que este país tiene para la UE, en razón de:

- la posición geográfica de Marruecos como punto de África más próximo de la UE.
- las relaciones con la UE; más de 2/3 de sus exportaciones se dirigen hacia Europa, de la que importa más del 50% de los bienes y servicios que necesita.
- las aportaciones de fondos europeos constituyen una fuente financiera vital en la política económica marroquí.
- Marruecos ha sido uno de los aliados políticos y militares estratégicos de la UE en la Guerra Fría, aunque actualmente ha perdido algo de importancia.
- el creciente flujo de migración que se está produciendo desde Marruecos, sea del mismo país sea del resto de los países de África, hacia la UE.

* Red Chabaka de Marruecos / Vía Democrática. boubker_k@yahoo.es



- las actuales condiciones políticas, económicas y sociales que favorecen la violencia social y el terrorismo fundamentalista islámico en el área mediterránea.

Esta situación crítica en Marruecos puede ser objeto de dos respuestas: el terrorismo o la alternativa de los movimientos sociales y las fuerzas democráticas de transformación. Estos últimos buscan realizar cambios significativos en dirección de una democratización y firme mejora de las condiciones sociales del país a través de una repartición justa de las riquezas del mismo.

Entre las más fuertes de estas fuerzas se han coordinado para constituir una organización, *Vía Democrática*, cuyo objetivo y praxis es la lucha por las libertades, los derechos sociales y económicos, y la democratización del país. Para ello considera no sólo su implicación profunda en los movimientos sociales una prioridad, sino que esa *Vía* se concibe como movimiento de movimientos. Sus militantes trabajan activamente en la mayoría de ellos (movimientos de Derechos Humanos, movimientos de diplomados en paro, movimiento sindical, entre otros que analizamos en este trabajo).

Frente al fracaso rotundo de la mayoría de los partidos políticos, marcado claramente en las elecciones de septiembre de 2007, donde más de 30 partidos apoyados fuertemente por el Estado no pudieron superar el 20% del potencial votante, los movimientos sociales (MS) constituyen el principal motor de cambio y de transformación. De ahí la importancia de una reflexión y análisis del proceso y de las perspectivas de los MS en Marruecos.

1. Presentación histórica

Marruecos ha conocido desde el fin del protectorado en 1956 la emergencia de diversos y complejos movimientos sociales que han engendrado grandes impactos políticos y sociales, y que han marcado de forma muy particular la historia moderna del país. Dichos movimientos han surgido en diferentes etapas de la historia sociopolítica del mismo.

En las décadas de los años 50 y 60 podemos resaltar dos grandes movimientos sociales que han tenido un importante protagonismo en la vida sociopolítica de Marruecos: el movimiento sindical y el movimiento estudiantil, que además de su papel social tuvieron una gran incidencia en los sucesos políticos en razón de su estrecha relación con las fuerzas políticas de la izquierda.

A finales de la década de los 70 apareció el movimiento de Derechos Humanos, con un carácter tenaz de resistencia frente a la feroz represión de los *años de plomo* (los de utilización sistemática del asesinato, la tortura, desapariciones y encarcelamientos por parte del régimen).

En la década de los 80 aparecieron varios MS, pero sin gran incidencia. Fue a partir de la década de los años 90 que parte de éstos cobraron fuerza y comenzaron a tener una incidencia creciente en la sociedad marroquí. Entre ellos podemos citar: el movimiento de los diplomados en paro, el movimiento feminista, el movimiento amazigh, el movimiento forum social, el movimiento forum de las víctimas de los años de plomo, el movimiento asociativo y el movimiento Atac.

Paralelamente a tales movimientos más o menos organizados, Marruecos ha conocido importantes MS espontáneos: algunos se transformaron en históricas revueltas populares y fueron objeto de represiones salvajes con centenares de víctimas y miles de arrestos (la revuelta del Rif, 1958/59, las *intifadas* de los años 1965, 1981, 1984, 1990,



1996); mientras que otros fueron de ámbito local, generalmente en las regiones y barrios marginados y empobrecidos (Tamasint, Khenifra, Bouarfa), surgiendo como formas de lucha por los derechos a las necesidades básicas: agua, electricidad, servicios sociales como la salud y la enseñanza, etc.

Estos movimientos sociales locales espontáneos surgen de forma creciente en razón del grave deterioro de las condiciones socioeconómicas y el empobrecimiento crítico de los barrios y de las zonas marginadas. Suelen tomar formas de lucha muy combativa (marchas populares, concentraciones, huelgas) y con una gran resistencia, ya que sus luchas pueden durar meses y a veces años, a fuerza de lo cual logran imponer el respeto y el apoyo de todas las fuerzas democráticas transformadoras del país, y en varios casos la simpatía y la solidaridad de las internacionales, como en el caso de la intensa solidaridad nacional e internacional con el movimiento de las víctimas del terremoto de Alhouceima.

En razón de la complejidad y la diversidad de los MS en Marruecos, así como del hecho de su largo y complejo trayecto desde la independencia (>50 años), cualquier tentativa de presentación y análisis global de tal fenómeno sería una tarea muy difícil y relativa. Sin embargo, podemos resaltar 11 importantes MS con cierto carácter reivindicativo y transformador: sindical, estudiantil, de DD.HH., asociativo, de diplomados en paro, de las mujeres, del pueblo amazigh, por la verdad y la justicia, movimiento Atac, Forum Social y la Coordinadora contra el encarecimiento de la vida.

En general, dichos movimientos son dirigidos por las fuerzas de izquierda, ya sea radical o moderada, y por fuerzas democráticas muy diversas.

Las formas de lucha de estos MS son muy diversas y su nivel de combatividad varían según el movimiento: concentraciones, marchas, caravanas, huelgas, huelgas de hambre, presentación de memorandums y reivindicaciones a las autoridades, así como niveles diferentes de acción: local, regional, nacional, y en ocasiones integrándose en las movilizaciones internacionales (como el movimiento de las mujeres).

Aquí hemos optado por presentar tres importantes MS surgidos en tres diferentes épocas: el movimiento sindical, en 1956, el de DD.HH. en 1979, y el de los diplomados en paro en 1990.

1.1 El movimiento sindical

Podemos considerar el MS como el primer movimiento social en Marruecos con la creación de la UMT (Unión de Trabajadores Marroquíes) en 1955, que constituyó durante varias décadas un verdadero contrapoder, jugando un papel muy importante en la vida sociopolítica del país. Dispuso de una gran capacidad de movilización y de resistencia a la política vigente.

De hecho, basta resaltar que durante un largo periodo la mayoría de las decisiones de la política social eran objeto de una negociación del Gobierno con el movimiento sindical. Recordar también que las dos huelgas sindicales nacionales históricas (1981 y 1990) culminaron en grandes revueltas populares: la revuelta de Casablanca en 1981 y la revuelta de Fez y Tánger en 1990.

Actualmente el MS conoce una continua regresión de la acción sindical y un cierto debilitamiento como resultado de dos factores: el proceso de balcanización del movimiento sindical, y como efecto de la arremetida de la globalización.

La balcanización del MS es un proceso histórico de política premeditada de división de la fuerza obrera, ya que la creación de la primera central sindical por una élite de



militantes obreros, en pleno movimiento por la liberación, le dotó de una gran capacidad de movilización. Gracias a la unidad sindical conoció su fase más floreciente con logros considerables (seguridad social, mutualidad, aumento de salarios). El proceso de balcanización empezó con la creación de una segunda central sindical (Unión General de los Trabajadores Marroquíes), por el partido de Istiqlal, el 20 de Marzo 1960. Automáticamente después de la escisión de este partido se creó la UNFP, fuerza dominante de la UMT en aquella época. Este proceso de división que no ha cesado hasta nuestros días constituye parte del plan premeditado por el poder (Makhzen) y la patronal para dividir y debilitar el movimiento sindical, y forma parte de la visión oportunista de los partidos, creando centrales sindicales partidistas, de tal forma que la segmentación sindical ha sido paralela al proceso de división de aquéllos. Así, entre más de 20 centrales existentes en Marruecos, la única central autónoma no partidista es la UMT. Actualmente, el número de partidos en Marruecos supera los 40, por lo cual es fácil de imaginar la perspectiva del movimiento sindical aplicando la lógica de una central sindical por cada partido.

A su fragmentación y ausencia de independencia hay que añadir también la falta de democracia interna.

En cuanto a la estrategia de la globalización neoliberal, ha generado esenciales cambios en el ámbito internacional, y en el caso de Marruecos en concreto podemos citar los más importantes retrocesos impuestos a nivel del código de trabajo: la estabilidad, la protección contra el paro, y el derecho a un salario que asegura una vida digna, desaparecen del panorama laboral marroquí.

1.2 El movimiento de Derechos Humanos

Está compuesto de dos importantes organizaciones, AMDH y OMDH, además de varias otras de menos envergadura. Pero podemos considerar la AMDH como el motor de este movimiento siendo el más representativo, y el que juega el verdadero papel de contrapoder por su capacidad de movilización y su extensión por todo el país. Actualmente, cuenta con más de 8.000 miembros, 72 secciones repartidas en el conjunto del territorio, y 8 secciones regionales.

Desde 1991 hasta nuestros días, la AMDH ha conocido un progreso continuo, organizando de forma regular sus congresos cada 3 años, hasta su 8º congreso en abril 2007.

Las actividades más importantes de la AMDH conciernen al seguimiento y la denuncia de las violaciones de los derechos humanos, la formación y la educación en este campo, la organización de actividades de sensibilización en el dominio de DD.HH. para grandes masas, y las actividades de información, con la publicación de un periódico mensual especializado en el dominio de DD.HH. (*Attadamoune*), la publicación de un informe anual sobre la situación de los DD.HH. en Marruecos, e informes temáticos al respecto, además de otras publicaciones que conciernen a los congresos y debates internos. Así mismo dispone de un importante centro de información y documentación público.

El papel más importante de la AMDH, además de las actividades citadas, consiste en su capacidad de movilización:

- Hacer frente de manera crítica a todas las tentativas del Estado por "legitimarse" mediante la creación de instituciones de DD.HH.: Ministerio de DDHH, Consejo



consultivo de DDHH, IER (Instancia de Equidad y Reconciliación). Estas organizaciones verticales tienen el fin de intentar mistificar la responsabilidad del Estado en los *años de plomo*, además de presentar respuestas ante las demandas sobre la política estatal.

- Impulsar y generar la dinámica de movilización del movimiento de DDHH en Marruecos.
- Lanzar campañas de sensibilización y lucha por la anulación de la pena de muerte en Marruecos.
- Participar en todas las movilizaciones contra las guerras (Irak, Palestina, Líbano) y por la solidaridad con los pueblos y su derecho a la autodeterminación.

Además de la intensa y larga lucha contra las graves violaciones de DDHH y en favor de las libertades políticas y civiles, en estos últimos años ha iniciado la lucha por los derechos económicos y sociales. En esta perspectiva, la AMDH ha sido el promotor de la creación de las coordinadoras de la lucha contra las subidas de los precios y el encarecimiento del nivel de vida en 2006, con la organización de importantes movilizaciones pacíficas por todo el país.

1.3. El movimiento de los diplomados

La Asociación Nacional de Diplomados en Paro de Marruecos (ANDCM) fue constituida en el año 1991 después de varias tentativas fracasadas en los años ochenta. Se considera como uno de los movimientos sociales más activos y más extendido en el país, con más de 150 secciones repartidas en todo Marruecos, abarcando hasta los pequeños pueblos rurales, y llegando a tener más de 20.000 afiliados.

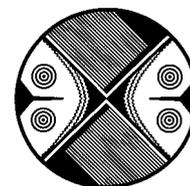
Hay dos factores que han favorecido la emergencia de este movimiento: el factor objetivo, que consiste en la aplicación por parte de Marruecos de la política de ajuste impuesta por el FMI y la BM, dando lugar a centenares de miles de diplomados en paro; y el segundo factor subjetivo, que radica en que la mayoría de éstos procedían de un sector estudiantil con una tradición de lucha en el cuadro del movimiento estudiantil, bajo las siglas de UNEM (ilegalizadas desde 1981), favoreciendo cuadros militantes combativos y con un alto nivel de formación política. Se considera como un movimiento de lucha muy reivindicativo, basándose en la militancia mediante manifestaciones de miles de personas, encierros y huelgas de hambre. Lo más importante es que sus luchas abarcan todos los ámbitos, desde el local al regional y nacional. A nivel organizativo ha adoptado los mecanismos más democráticos, basados en asambleas locales y congresos nacionales.

En la A.N.D.C.M. confluyen personas de diferentes tendencias ideológicas que buscan una solución real al problema de la precariedad y el desempleo.

También hay que reasaltar el papel importante de las mujeres, dándose el caso de que algunas secciones están formadas mayoritariamente por ellas.

Finalmente, en relación al movimiento de los *diplomados en paro* podemos subrayar lo siguiente:

- Sigue siendo uno de los movimientos más combativo de transformación, y es el único que ha hecho frente a la política del Estado en materia del trabajo, ya que los sindicatos y los partidos políticos han marginado este problema en su agenda de reivindicaciones, por más que lo mencionan en sus programas.



- Si ha podido en cierto modo forzar al Estado a realizar determinadas concesiones aceptando el empleo de un número importante de diplomados, en ausencia de una implicación directa y de un apoyo firme de los sindicatos, de los partidos, y del resto de las fuerzas democráticas, difícilmente puede ir más allá en el logro de un cambio de la política del Estado en materia de trabajo.

- Actualmente el movimiento conoce una cierta crisis en su proceso, en razón de la limitada posibilidad de renovación de sus cuadros militantes. Ésta, a su vez, se debe, entre otras razones, a que la situación del movimiento estudiantil demócrata en la Universidad conoce cierto retroceso en favor del movimiento islamista, con falta de medios propios (locales, medios de comunicación, etc.); y también a causa la represión sistemática y la negativa rotunda de las autoridades a legalizar y dialogar con el movimiento, además de la ya mencionada falta de apoyo de los sindicatos y de los partidos de izquierda.

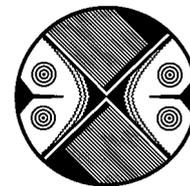
2. Algunas reflexiones sobre los movimientos sociales organizados

Los MS con cierto nivel de organización y que conciernen las organizaciones citadas, son dirigidas en general por las fuerzas de izquierda sea radical o moderada, y por fuerzas democráticas muy diversas, y tienen un carácter transformador y reivindicativo de nivel diferente según cada tipo de movimiento.

El impacto transformador y reivindicativo de los MS puede ser valorado según los indicadores siguientes: su nivel de acción, su capacidad de movilización, su impacto o su audiencia social, su influencia reivindicativa, su influencia política o transformadora, y su capacidad de coordinación y de alianza (ver cuadro 1).

Cuadro 1
Valoración de los MS en los 5 últimos años

| | Nivel de acción | | | Influencia reivindicativa | | | Influencia transformadora | | | Audiencia social | | | Capacidad de alianza | | | Capacidad movilización | | |
|-----------------------------------|-----------------|---|---|---------------------------|---|---|---------------------------|---|---|------------------|---|---|----------------------|---|---|------------------------|---|---|
| | I | M | D | I | M | D | I | M | D | I | M | D | I | M | D | I | M | D |
| Mov sindical | | * | | | * | | | | * | | | * | | | * | | * | |
| Mov estad. | | | * | | | * | | | * | | | * | | | * | | | * |
| Mov DH | * | | | * | | | | * | | * | | | * | | * | | | |
| Mov amazigh | | * | | | * | | | | * | | * | | | * | | * | | * |
| Mov diplomados en paro | * | | | | * | | | * | | | * | | | * | | * | | |
| Mov mujeres | | * | | | * | | | * | | | * | | | * | | * | | * |
| Mov víctimas de los años de plomo | | * | | | * | | | * | | | * | | | * | | * | | * |



| | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------------------------------|---|--|---|---|---|---|--|---|---|---|--|---|---|--|---|---|---|---|
| Mov Atac | | | * | | | * | | | * | | | * | | | * | | * | |
| Mov asociativo | * | | | | * | | | | * | * | | | | | * | * | | |
| Mov forum social | | | * | | | * | | | * | | | * | * | | | | | * |
| Coord contra encarecinto. de la vida | * | | | * | | | | * | | * | | * | | | * | | | |

I: importante M: mediana D: débil

Hay que hacer constar que los MS en Marruecos conocen cierta extensión y evolución favorable, aunque es un proceso bastante lento que se caracteriza por la falta de unidad y en varios casos por cierta discontinuidad en virtud de los factores siguientes:

- del hecho que la izquierda moderada ha desistido de su responsabilidad en los MS después de haberse posicionado como parte integrante del Gobierno, y convertirse en un simple ejecutor de la política del Makhzen.
- del limitado papel de la izquierda radical en la organización y dirección de los MS, dado su estado de división y la incapacidad de poder gestionar sus diferencias.
- la práctica por parte de los sindicatos y de una parte de los MS de una política de consenso con el Estado en la mayoría de los casos, llevada a cabo de forma no democrática y sin previa consulta con sus bases, creando así un malestar general y la grave falta de credibilidad.
- la débil incidencia de las bases en las decisiones, siendo obra exclusiva de las elites y direcciones de los MS.
- la continuidad de la hegemonía de una reducida elite de naturaleza pequeña y mediana burguesa sobre los MS.
- en las últimas décadas la presencia ascendente de ideología del Islam político en algunos MS (estudiantil, sindical, feminista, asociativo), ha hecho que en parte éstos deriven hacia un carácter más caritativo.
- el número limitado de cuadros militantes de los MS pertenecientes a la izquierda radical, dando lugar que unos pocos activistas tengan responsabilidades en diversos movimientos, limitando su eficacia.

Pero podemos considerar que el principal factor limitante de los MS organizados consiste en su incapacidad de coordinación y unidad. De hecho, el Forum Social Alternativo (FSA), que podía haber constituido un espacio de acción unitaria, ni siquiera ha podido asegurar su presencia, debido:

- a su débil carácter de lucha contra la política neoliberal.
- a su confusa naturaleza militante en razón de la hegemonía de un grupo liberal sobre el FSA de Marruecos y su íntima relación con las instancias oficiales, en contradicción con la pretendida esencia del espíritu del FSM como fuerza opositora al neoliberalismo y como espacio de construcción de alternativas a las políticas neoliberales.



3. Reflexión sobre los MS populares espontáneos y locales

Los MS populares espontáneos se caracterizan por:

- ser movimientos que no se limitan a los barrios marginados, como con anterioridad a 1990, sino que se extienden a las zonas rurales más marginadas.
- ser movimientos populares contra la falta de los servicios públicos, el encarecimiento de la vida, la exclusión y la marginación, y la situación crítica de empobrecimiento.
- ser movimientos sin discurso ideológico o político, y con influencia muy limitada de los militantes políticos de la izquierda radical.

A partir de los años 90, y en razón de la política neoliberal impuesta por las instituciones financieras internacionales (BM y FMI) a través de la aplicación del programa de ajuste liberal, se produce el grave deterioro de las condiciones de vida de la población: servicios públicos (educación, salud), agravación del problema del paro, extendiéndose a los diplomados, degradación del nivel de vida, etc., generalizando un estado de empobrecimiento y de exclusión. Esta situación, que afectaría a la mayor parte de la población, ha creado las condiciones de extensión de los movimientos populares locales en las zonas rurales más alejadas, como forma de resistencia popular contra la política del capitalismo neoliberal transnacional.

Sin embargo, estos movimientos populares espontáneos, a pesar de su extensión por todo el país, de su gran combatividad, de los enormes sacrificios y el gran espíritu de resistencia de sus integrantes, suelen conseguir resultados muy limitados y parciales, debido a:

- la salvaje represión por parte del Makhzen y su gran capacidad de manipulación.
- la falta de solidaridad de otras instancias sociales, que en general no supera el carácter puntual y formal.
- la incapacidad de las fuerzas democráticas por tomar las riendas de estos movimientos o colaborar más estrechamente con ellos, dejándolos a merced del Makhzen.

4. La importancia de la sinergia entre los MS organizados y los movimientos populares espontáneos

Históricamente ha habido siempre una cierta sinergia entre los MS organizados y los movimientos populares espontáneos, pero esta relación ha tomado formas distintas a lo largo del tiempo. Entre otras podemos distinguir:

El caso de las revueltas de 1965 y 1984, donde las movilizaciones de los estudiantes de instituto habían sido las promotoras directas de las revueltas populares.

El caso de las revueltas de 1981 y 1990 que se produjeron como efecto directo de las dos huelgas generales lanzadas por los sindicatos, ya que los habitantes de los barrios empobrecidos se han sentido concernidos por las injusticias sociales y las reivindicaciones formuladas por los sindicatos, y han expresado su rechazo e ira a través de manifestaciones espontáneas. Sin embargo, los sindicatos y las fuerzas políticas, aun sabiendo que tales manifestaciones eran un acontecimiento a desatarse, aconsejaron a sus militantes no salir de sus casas en lugar de tomar partido y



responsabilizarse de la organización de las movilizaciones de los ciudadanos, dejando a los vecinos a merced de la represión del Makhzen.

En los dos casos se ha revelado una neta ruptura entre las aspiraciones del pueblo (a la que respondió el Makhzen con una salvaje y criminal represión, con centenares de muertos y miles de detenciones) y la irresponsabilidad de los partidos políticos y los sindicatos, así como su incapacidad para dirigir las movilizaciones del pueblo.

Otra vertiente de estas relaciones viene representada por las movilizaciones locales, sean espontáneas u organizadas por asociaciones o fuerzas locales sin llegar a convertirse en revueltas. Tal fenómeno se ha extendido a las zonas rurales más alejadas, a partir de los años 90, como consecuencia de la ya mencionada aplicación de las políticas neoliberales. Estas movilizaciones aparecen de forma esporádica y local, y sin ninguna vinculación entre ellas.

En estos últimos años 2006 y 2007, estos movimientos locales han tomado un carácter más organizado y generalizado en casi todo el país gracias al efecto de la iniciativa de la AMDH de crear las coordinadoras contra el encarecimiento de la vida y por el derecho a una vida digna. De hecho, desde el lanzamiento de esta iniciativa comenzó el proceso de constitución de las coordinadoras contra el encarecimiento de la vida en las diversas regiones del país, llegando a la creación de más 70 coordinadoras locales, que han organizado centenares de concentraciones y marchas populares pacíficas. Su culminación exitosa fue la organización de la Marcha de Rabat, el 24 diciembre 2006.

Con ello se ha tratado de superar a la vez:

- el carácter espontáneo y esporádico de los movimientos populares.
- el carácter de elite de los movimientos sociales organizados.
- el carácter de inmediatez violenta sin proyección política de las revueltas populares.

Y esto a través de la organización y la coordinación de los movimientos populares, a los que se ha empezado a dar una perspectiva más estratégica para convertirlos poco a poco en una fuerza transformadora. Este proceso se ha consolidado con la construcción de una red horizontal de estas coordinadoras y la creación de un comité nacional de seguimiento.

De manera que ahora podemos hablar de los inicios de una fuerza social capaz de incidir sobre el equilibrio de fuerzas estatales, que ya ha conseguido forzar a las autoridades a la negociación, y entre otras cosas ha conseguido imponer una cierta disminución de los precios de productos básicos, como cereales, y carburantes.

Estas coordinadoras y formas de lucha han podido producir un avance cualitativo en el proceso de constitución de los MS en sujetos transformadores, pero les quedan aún muchos espacios que abarcar.

Es por ello que actualmente existe una iniciativa de reflexión sobre la creación de una red de solidaridad de MS, que tiene por objeto jugar un papel de coordinación más global y hacer frente a la limitación del número de cuadros militantes implicados en los movimientos. Este es en Marruecos, como en tantos otros lugares, el gran desafío para las fuerzas transformadoras, que han de prepararse para el decisivo combate entre el Capital y el Trabajo que va a tener lugar en el primer cuarto de este siglo XXI.